

Congregación de Eloah

Ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y al que has enviado: Jesucristo - Juan 17:3

Lectura del Noveno Mandamiento

(Derechos de autor © 2012 Dave Treat)



Edición: **Publicación Inicial**

Este documento es esencialmente una sinopsis del trabajo de R.J. Rusdoony sobre el noveno mandamiento en su libro The Institutes of Biblical Law, Volumen 1.



Apartado postal 45 • Rockton • Ontario • Canadá • L0R1X0 • www.assemblyofeloah.org

Página 1

Este documento puede ser copiado y distribuido libremente siempre y cuando se copie de forma total sin realizar alteraciones o supresiones. Se debe incluir el nombre y la dirección del editor así como el aviso sobre derechos de autor. No se puede cobrar a los destinatarios las copias distribuidas. Pueden incluirse citas breves en los artículos críticos y en las revisiones sin incurrir en incumplimiento de derechos de autor.

Tentar a Dios

Éx 20: 16 (La RVA-2015 se utiliza en todo momento, excepto donde se indique.)

Rahab, Abraham, Isaac, Jacob; todos ellos mintieron con el fin de preservar vidas.

Santiago 2:25 ensalza a Rahab.

No podemos asumir que Dios nos salvará porque decimos la verdad en TODOS los casos. Eso podría ser como tentar a Dios.

Las Escrituras no parecen condenar a Abraham e Isaac por el hecho de mentir (Gén. 12: 11-13; 20: 2; 26: 6-7). Ellos son ricamente bendecidos y los hombres que los ponen en peligro son condenados o juzgados (Gén. 12: 15-20; 20: 3-18; 26: 10-16).

Nadie que busque hacernos daño rompiendo las leyes de Dios tiene derecho a la verdad. Debemos obedecer a Dios antes que al hombre.

Guardar silencio no significa mentir.

La 5ª enmienda declara que ningún hombre será obligado a testificar contra sí mismo.

Mat. 4: 7. No podemos exigirle a Dios que haga algo. Cristo señaló esto al poner su vida en peligro

como una prueba para ver si Dios lo salvaría o no.

Satanás originalmente influenció a la humanidad para tentar a Dios (Gén. 3: 1).

Las parteras en Egipto mintieron para salvar las vidas de los bebés varones y Dios las bendijo por sus esfuerzos (Éx. 1: 17-21).

Mentir es un acto detestable para Dios (Pro. 6: 16-19; 12: 22; Lev. 19: 11; Col. 3: 9).

Satanás es el padre de las mentiras (Juan 8: 44; Hec. 5: 3).

Dios envió un espíritu mentiroso a las bocas de los falsos profetas (I Reyes 22: 22-23).

El noveno mandamiento nos prohíbe decir mentiras que puedan perjudicar a nuestros semejantes. Si se nos prohíbe perjudicar el buen nombre de nuestro prójimo, ¿cuánto menos se nos permite ayudar a los hombres malvados, a robar su propiedad, violar a sus mujeres o quitarles la vida? (pág. 548)

La Santificación y la Ley

La ley es santa. Debemos ser santos (Lev. 19: 2). Ser santo es un prefijo para toda ley y, en Lev. 19: 2, es un prefijo sobre la prohibición de los chismes y el

falso testimonio en los tribunales (Lev. 19: 16).

La salvación se logra mediante la fe pero la santificación es posible a través de la ley.

La doctrina bíblica es completamente práctica, ya que exige la sumisión de toda la creación a las leyes de Dios.

El ascetismo enseña que la carne es mala y que debemos tratarla como un enemigo. Muchos se lastiman a sí mismos en un esfuerzo por santificarse y volverse más "santos".

La santificación que se busca a través del Espíritu Santo en lugar de la obtenida a través del ordenamiento jurídico de Dios conduce a la anarquía. Esto se conoce como Antinomianismo.

La fe sin obras está muerta. Véase también Isaías 8: 20; Salmos 119: 105.

La oración profunda para acercarse a Dios sin respetar la ley es vana (Mat. 6: 7).

El llamado a la santificación... (Lev. 19: 2)

...es una invitación a obedecer la ley: es la regla de la santificación.

Establecemos la ley al obedecerla (Rom. 3: 31).

El Falso Profeta

El falso testimonio, que está prohibido por el noveno mandamiento, incluye el falso testimonio acerca de Dios. En Deuteronomio 18: 9-22, no sólo tenemos una profecía sobre la venida del Mesías, sino también una prueba para los falsos profetas.

La ley prohíbe la idolatría y gran parte de la misma está diseñada para examinar el futuro.

Dios no se manifiesta por medio de rituales o ceremonias. Él no brinda prosperidad a los hombres como respuesta a regalos y sobornos. En lugar de recurrir a estas abominaciones, que provocaron el juicio a los cananeos,

Deuteronomio 18: 12, 14 Porque cualquiera que hace estas cosas es una abominación a Y^ehovah (al SEÑOR). Y por estas abominaciones Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios los echa de delante de ti... ¹⁴Estas naciones que vas a desalojar escuchan a quienes conjuran a los espíritus y a los encantadores, pero a ti no te lo ha permitido Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios.

debemos ser perfectos con Y^ehovah, nuestro Elohim.

Deuteronomio 18: 13 "Delante de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios debes ser perfecto. (RVC)

En cierto sentido, la ley por sí misma es otorgada como el método decretado por Dios para

predecir el futuro. Si obedeces, las bendiciones serán abundantes. Si no lo haces, las maldiciones vendrán como se ha prometido. El único principio para la predicción es el poder soberano de Dios y su decreto. El segundo es el poder demoníaco, que busca establecer un concepto independiente y revolucionario de poder y control. Hay algunas partes del plan de Dios que solo Él conoce.

Marcos 13: 32 »Pero acerca de aquel día o de la hora, nadie sabe; ni siquiera los ángeles en el cielo, ni aun el Hijo sino solo el Padre.

La ley fue entregada por Moisés, pero el medio por el cual dicha ley fue otorgada fue aterrador para Israel y los acercó a la presencia del juicio. Por lo tanto, Dios levantará a otro Profeta, otro Moisés o legislador, y Dios pondrá en su boca las palabras que ha de decir.

Deuteronomio 18: 18 Les levantaré un profeta como tú, de entre sus hermanos. Yo pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mande.

El gran profeta es entregado así en términos de la ley original, y es quien proporciona dicha ley. La pieza fundamental de la relación entre el Profeta y Moisés es la ley.

Los falsos profetas se levantarán representando a otro dios o poder, y por lo tanto, a otra ley. Cuando Jeremías profetizó acerca del cautiverio, lo hizo

fundamentándose en la ley (Deut. 27-31). Estando bajo la inspiración de Dios, también pudo señalar que duró 70 años.

Jeremías 25: 11 Toda esta tierra será convertida en desolación y espanto. Y estas naciones servirán al rey de Babilonia durante setenta años’.

El punto fundamental es la ley. Donde no hay presencia de la ley, no hay profecía verdadera, como tampoco una verdadera expresión para Dios ni profecía auténtica. Siempre que los cristianos actúan como negligentes con la ley, caen como una presa fácil para los charlatanes.

Aquellos que no enseñan la palabra de Dios completa no son menos culpables de ser falsos profetas. Los que descuidan la ley no tienen evangelio, porque han negado la justicia de Dios, la cual es básica para el evangelio.

La pena de muerte es necesaria para aquellos que presumen hablar en nombre de Dios.

Deuteronomio 18: 20 Pero el profeta que se atreva a hablar en mi nombre una palabra que yo no le haya mandado hablar, o que hable en nombre de otros dioses, ese profeta morirá’.

Aquellos que deliberadamente enseñan un ordenamiento jurídico revolucionario son traidores al ordenamiento jurídico de Dios. Aquellos que predicán una visión defectuosa de las Escrituras,

impulsados por codicia, avaricia o por tendencias antinomianas también son traidores, aunque no en el mismo sentido o en el mismo grado.

El testimonio del falso profeta

Adán y Eva fueron culpables ante Dios por rebelión y apostasía. Ellos agravaron su pecado al culpar a alguien más: la serpiente y la mujer. La culpa de Satanás no representó ninguna diferencia en el hecho de que Adán y Eva fueron los principales y esencialmente los culpables de su propio pecado. Las Escrituras afirman claramente que cada uno de nosotros somos personalmente responsables de nuestros propios pecados.

El determinismo tampoco es respaldado por las Escrituras. El determinismo (Filosofía) es la doctrina filosófica de que todos los eventos, incluidas las acciones y elecciones humanas, están totalmente determinados por los eventos previos y los estados de cosas, y por lo tanto la libertad de elección es ilusoria.

Esta filosofía implica una ausencia del libre albedrío o una representación moral libre y busca eliminar la responsabilidad del individuo. Pase lo que pase es el destino de uno, por lo que no se puede hacer nada para cambiarlo. Esto también se denomina como la teoría de la conspiración.

Aquellos que dan falso testimonio atribuyen poderes a Satanás y a dioses falsos, y dichos poderes legítimamente sólo pertenecen a Y^ehova. Ellos atribuyen un orden moral y una disciplina a estas conspiraciones, lo cual es una imposibilidad. Satanás no puede construir o crear; él es meramente un destructor, un asesino, y solo tiene poder en la medida en que abandonamos el verdadero poder de Dios. Cuanto más nos alejamos del verdadero poder, más apóstatas nos volvemos.

El poder del mal es débil y limitado; está bajo el control de Dios y es Su azote para las naciones. La debilidad de las conspiraciones malignas consiste en que normalmente solo pueden ocupar un vacío. Cuando la ley de Dios se deja de un lado, las conspiraciones malvadas llenan el vacío resultante.

La clave para superar las conspiraciones malvadas no es concentrarse en el mal, sino en lograr una reconstrucción piadosa. Uno de los pecados que Jesús condenó en algunos miembros de la iglesia de Tiatira fue su preocupación por estudiar "las profundidades de Satanás".

Apocalipsis 2: 24 "Pero a los demás en Tiatira, a cuantos no tienen esta doctrina, quienes no han conocido las cosas profundas de Satanás (como las llaman), les digo: No les impongo ninguna carga más.

El poder se fundamenta en una fe, una filosofía. Cuando la fe o la filosofía detrás de una cultura comienza a morir, se propicia un cambio en el poder. A medida que los llamados cristianos continúan destruyendo las leyes de Dios y se vuelven cada vez más antinómicos, no puede existir un ordenamiento jurídico. Como resultado, los impulsos y las acciones criminales se aferran al poder.

La humanidad es responsable de sus propias acciones. Satanás no puede ser culpado de lo que hacemos. Dios confrontó a Adán y Eva a causa de su pecado en el jardín, así como Natán confrontó a David.

2 Samuel 12: 7 Entonces Natán dijo a David:—Tú eres ese hombre. Así ha dicho Y^hovah (el SEÑOR) Dios de Israel: "Yo te unguí como rey sobre Israel y te libré de la mano de Saúl.

El mandamiento de no expresar falso testimonio significa que siempre debemos dar testimonio verdadero sobre todas las cosas. No debemos expresar falso testimonio con respecto a Dios o al hombre, y no debemos hacer lo mismo con respecto a Satanás, al atribuirle poderes que solo pertenecen a Dios Todopoderoso. Los apóstoles no se ocuparon de las conspiraciones malvadas de Satanás y/o de los gobiernos malvados. Se enfocaron en la victoria que vence al mundo.

Romanos 16: 20 Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás debajo de los pies de ustedes. La gracia de nuestro Señor Jesús sea con ustedes.

1 Juan 5: 4 Porque todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe.

Juan 11: 47-53 So from that day on they made plans to put him to death. ⁴⁷Entonces los principales sacerdotes y los fariseos reunieron al Sanedrín y decían:—¿Qué hacemos? Pues este hombre hace muchas señales. ⁴⁸Si lo dejamos seguir así todos creerán en él; y vendrán los romanos y destruirán nuestro lugar y nuestra nación. ⁴⁹Entonces uno de ellos, Caifás, que era sumo sacerdote en aquel año, les dijo: —Ustedes no saben nada; ⁵⁰ni consideran que les conviene que un solo hombre muera por el pueblo, y no que perezca toda la nación. ⁵¹Pero esto no lo dijo de sí mismo sino que, como era el sumo sacerdote de aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación; ⁵²y no solamente por la nación sino también para reunir en uno a los hijos de Dios que estaban esparcidos. ⁵³Así que, desde aquel día resolvieron matarle.

Siempre es Dios quien reina y ejecuta Su plan de la manera que Él lo crea conveniente.

Corroboración

Dentro de los sistemas judiciales, es esencial un testimonio honesto y fiel para que la justicia prevalezca. Sin embargo, debido a que el hombre es pecaminoso y los tribunales reflejan la condición del mismo, fue necesario establecer controles y equilibrios.

Deuteronomio 19: 15 "No prevalecerá un solo testigo contra alguna persona, por cualquier maldad o pecado que haya cometido. Por el testimonio de dos o tres testigos se decidirá un asunto.

Deuteronomio 17: 6 "Por el testimonio de dos o tres testigos morirá el que deba morir. No morirá por el testimonio de un solo testigo.

Números 35: 30 Cuando alguien mata a una persona, por el testimonio de testigos se dará muerte al asesino. Pero un solo testigo no bastará para que se sentencie a una persona a morir.

Esta ley se refleja en el Nuevo Testamento.

Mateos 18: 15-16 »Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve, amonéstale a solas entre tú y él. Si él te escucha, has ganado a tu hermano. ¹⁶Pero si no escucha, toma aun contigo uno o dos, para que todo asunto conste según la boca de dos o tres testigos.

2 Corintios 13: 1 Esta es la tercera vez que voy a ustedes. *Por la boca de dos o tres testigos se decidirá todo asunto.*

1 Timoteo 5: 19 No admitas acusación contra un anciano a no ser que haya dos o tres testigos.

Hebreos 10: 28 El que ha desechado la ley de Moisés ha de morir sin compasión por el testimonio de dos o tres testigos.

Existen limitaciones en cuanto a los alcances de los tribunales. La ley del testimonio de Dios no permite la tortura o las confesiones

forzadas. La confesión no está citada en la ley; su lugar en los tribunales fue aparentemente solo en relación con el hecho de corroborar evidencias. Por lo tanto, la confesión de Acán requería corroboración antes de ser sentenciada y ejecutada.

Josué 7: 19-26 ¹⁹Entonces Josué dijo a Acán:—¡Hijo mío, por favor, da gloria y reconocimiento a Y^ehovah (al SEÑOR) Dios de Israel, y declárame lo que has hecho! ¡No me lo encubras! ²⁰Acán respondió a Josué diciendo:—Verdaderamente yo he pecado contra Y^ehovah (el SEÑOR) Dios de Israel, y he hecho así y así: ²¹Vi entre el botín un manto babilónico muy bueno, dos kilos de plata y un lingote de oro de medio kilo de peso, lo cual codicié y tomé. Todo ello está escondido bajo tierra en medio de mi tienda, y el dinero está debajo de ello. ²²Josué envió mensajeros que fueron corriendo a la tienda. Y he aquí, aquello estaba escondido allí en su tienda, y el dinero estaba debajo. ²³Lo tomaron de la tienda y lo llevaron a Josué y a todos los hijos de Israel, y lo pusieron delante de Y^ehovah (del SEÑOR). ²⁴Entonces Josué y todo Israel con él tomaron a Acán hijo de Zéraj, la plata, el manto, el lingote de oro, sus hijos, sus hijas, sus bueyes, sus asnos, sus ovejas, su tienda y todo lo que tenían; y los llevaron al valle de Acor. ²⁵Y Josué dijo:—¿Por qué nos has ocasionado destrucción? ¡Y^ehovah (el SEÑOR) te destruya a ti en este día! Todos los israelitas los apedrearon, y después de apedrearlos, los quemaron a fuego. ²⁶Después levantaron sobre él un gran montón de piedras que permanece hasta el día de hoy. Así Y^ehovah (el SEÑOR) se aplacó del ardor de su ira. Por eso se llama el nombre de aquel lugar valle de Acor, hasta el día de hoy.

Los detectores de mentiras atacan la esencia de esta ley. En este caso se presume que los sospechosos son culpables, y se les reta a que demuestren su inocencia en ausencia de dos o más testigos mediante la realización de esta prueba.

El no testificar en la ley de Dios significa ser cómplice del crimen:

Salmos 50: 18 Si ves a un ladrón, te complaces con él, y tu parte está con los adúlteros.

La corroboración no puede existir como un instrumento de justicia si la ciudadanía no es consciente de sus responsabilidades en la aplicación del ordenamiento jurídico.

Perjurio

El perjurio es considerado como una ofensa muy seria por Y^ehovah. Esto es precisamente porque los procedimientos de la ley bíblica reposan en un testimonio honesto, y no en la autoincriminación forzada. Cualquier perjurio constituye una destrucción del proceso de justicia. Por lo tanto, la ley es explícita y severa en su actitud con respecto al perjurio.

Levítico 19: 12 "No jurarán falsamente por mi nombre, profanando el nombre de tu Dios. Yo, Y^ehovah (el SEÑOR).

Deuteronomio 17: 6-7 "Por el testimonio de dos o tres testigos morirá el que deba morir. No morirá por el testimonio de un solo

testigo.⁷ La mano de los testigos será la primera contra él para matarlo, y después la mano de todo el pueblo. Así quitarás el mal de en medio de ti.

Deuteronomio 19: 16-21 ¹⁶ "Cuando se levante un testigo falso contra alguien, para acusarlo de transgresión, ¹⁷ entonces los dos hombres que están en litigio se presentarán delante de Y^ehovah (del SEÑOR), ante los sacerdotes y los jueces que haya en aquellos días. ¹⁸ Los jueces investigarán bien, y si aquel testigo resulta ser falso, por haber testificado falsamente contra su hermano, ¹⁹ le harán a él lo que él pensó hacerle a su hermano. Así quitarás el mal de en medio de ti. ²⁰ Los que queden lo oirán y temerán, y no volverán a hacer semejante maldad en medio de ti. ²¹ Tu ojo no le tendrá lástima. ¡Vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie!

Proverbios 19: 5 El testigo falso no quedará impune, y el que respira mentiras no escapará.

Proverbios 19: 9 El testigo falso no quedará impune, y el que respira mentiras perecerá.

Proverbios 25: 18 Mazo, espada y flecha dentada es el hombre que da falso testimonio contra su prójimo.

Mateos 19: 18 Le dijo:—¿Cuáles? Jesús respondió:—No cometerás homicidio, no cometerás adulterio, no robarás, no dirás falso testimonio,

Romanos 13: 9 Porque los mandamientos —no cometerás adulterio, no cometerás homicidio, no robarás, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento— se resumen en esta sentencia: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

La ley equipara el perjurio con la blasfemia, ya que de este modo se ofende la justicia de Dios.

Levítico 19: 12 "No jurarán falsamente por mi nombre, profanando el nombre de tu Dios. Yo, Y^ehovah (el SEÑOR).

Los sacerdotes participan en los procedimientos del tribunal, en el sentido de que el juramento del testigo se hace a Y^ehovah, "ante los sacerdotes y los jueces".

Deuteronomio 19: 16-19 ¹⁶"Cuando se levante un testigo falso contra alguien, para acusarlo de transgresión, ¹⁷entonces los dos hombres que están en litigio se presentarán delante de Y^ehovah (del SEÑOR), ante los sacerdotes y los jueces que haya en aquellos días. ¹⁸Los jueces investigarán bien, y si aquel testigo resulta ser falso, por haber testificado falsamente contra su hermano, ¹⁹le harán a él lo que él pensó hacerle a su hermano. Así quitarás el mal de en medio de ti.

Los tribunales tienen una naturaleza ineludiblemente religiosa. La ley que ellos administran representa una religión y una moral, y los procedimientos del tribunal reposan en la integridad del juramento bajo el cual se da el testimonio. Tanto el juramento como la ley tienen carácter religioso; si se altera la religión detrás de ellos, entonces la sociedad entrará en una revolución.

Es evidente que el perjurio es un delito tanto religioso como civil y

penal. Mientras que la Biblia establece límites estrictos a la facultad del tribunal o de cualquier hombre para invadir la mente de un individuo, declara claramente que todo testimonio legalmente requerido debe tener carácter de honestidad y lealtad, o de lo contrario se cometerá un delito contra Dios y el hombre.

La Biblia no es ambientalista en su explicación del pecado.

Deuteronomio 17: 7 La mano de los testigos será la primera contra él para matarlo, y después la mano de todo el pueblo. Así quitarás el mal de en medio de ti.

Tenemos que depurar el mal de entre nosotros. El mal no existe como una entidad abstracta. El mal no puede existir fuera de las personas o seres malvados. El ambientalista busca separar a la persona del pecado y coloca a este último en el ambiente, que es precisamente la tesis de Satanás en el Edén. Dios es nuestro medio ambiente, por lo tanto cada ambientalista está en guerra con Dios.

Has oído que debemos amar al pecador y odiar el pecado. En términos de las Escrituras, esto es una imposibilidad. No existe ninguna persona que esté separada del pecado o del hecho de estar cometiendo el pecado. Al separar el pecado de la persona que lo comete, el juicio es suspendido de la realidad, de la persona, y puesto

en la posibilidad, que es el pecado. Debido a que Dios creó al hombre con el potencial de pecar, el juicio y la culpa por dicha posibilidad se transfieren a Y^ehovah.

Adán culpó a Y^ehovah, él culpó a su ambiente, por su pecado en el Edén.

Génesis 3: 12 El hombre respondió:—
La mujer que me diste por compañera,
ella me dio del árbol, y yo comí.

La ley israelita está basada en aquel principio del ojo por ojo. A menudo esto se aplica a la venganza, pero no tiene nada que ver con la venganza en absoluto. La venganza está prohibida tanto en el antiguo como en el nuevo testamento. El principio del ojo por ojo es legal y limita la venganza. Se utiliza para brindar orientación al juez en la fijación de la sentencia, que corresponderá al delito cometido.

Este principio simplemente significa que si alguien expresa un falso testimonio en un caso donde la vida del acusado está en riesgo, el testigo falso debe ser ejecutado. Si se trata de una restitución de \$1.000, entonces el testigo falso debe pagar \$1.000. La penalidad del caso recae en el perjuo.

La ley prohíbe la compasión hacia un testigo falso.

Deuteronomio 19: 21 Tu ojo no le tendrá lástima. ¡Vida por vida, ojo por

ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie!

La compasión hacia un testigo falso nos relaciona con aquellos que están destruyendo la sociedad y el ordenamiento jurídico de Y^ehovah. Ten compasión por los justos, las víctimas, los ofendidos, los pobres y necesitados, las viudas y los huérfanos, pero actúa de forma severa contra el mal y aleja a los malvados de todos nosotros.

Jesús como El Testigo

La ley no solo requiere de un testimonio verdadero y fiel sino también que, en un caso de pena capital, el testigo participe en la ejecución.

Deuteronomio 17: 6-7 ⁶“Por el testimonio de dos o tres testigos morirá el que deba morir. No morirá por el testimonio de un solo testigo.⁷La mano de los testigos será la primera contra él para matarlo, y después la mano de todo el pueblo. Así quitarás el mal de en medio de ti.

Levítico 24: 14 “Saca al blasfemo fuera del campamento, y que todos los que lo oyeron pongan sus manos sobre la cabeza de él. Luego apedréelo toda la congregación.

Deuteronomio 13: 9 Más bien, lo matarás irremisiblemente; tu mano será la primera sobre él para matarlo y después la mano de todo el pueblo.

La supervisión de la sociedad depende de todas las personas. Todos tienen un deber en la aplicación de la ley y, en el caso de

una ejecución, los testigos desempeñan un papel importante. La aplicación de la ley requiere la participación de ciudadanos que sean respetuosos de la ley.

Sin embargo, el significado de la palabra "testigo" se ha confundido, debido al desarrollo post-bíblico de la palabra griega que corresponde a dicho término. La palabra Hebrea para testigo, *ed, edah*, es usada en el Nuevo Testamento Griego como *martus, marturion*. La palabra griega es la traducción correcta del hebreo, como lo aclaran Mateo 18: 16 y Marcos 14: 63.

Mateo 18: 16 Pero si no escucha, toma aun contigo uno o dos, para que todo asunto conste según la boca de dos o tres testigos.

Marcos 14: 63 Entonces el sumo sacerdote rasgó su vestidura y dijo:— ¿Qué más necesidad tenemos de testigos?

Pero la palabra griega *martus* es el origen de la palabra inglesa *martyr* y el resultado es una confusión asombrosa. Los testigos de Jesús fueron ejecutados por el Imperio Romano, y el resultado fue un extraño cambio de sentido. En la Biblia, el testigo es el que trabaja para hacer cumplir la ley, hasta el punto de participar en las ejecuciones de los acusados que ya están condenados.

El significado de Mártir ha llegado a ser exactamente lo contrario, es decir, alguien que es ejecutado y

no un verdugo, alguien que es perseguido en lugar de una persona que es crucial para la persecución. El resultado es una mala interpretación de las Escrituras.

El punto es más importante ya que Jesús es identificado principalmente como *el* testigo.

Apocalipsis 1: 5-6 ⁵y de parte de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de entre los muertos y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos ama y nos libró de nuestros pecados con su sangre, ⁶y nos constituyó en un reino, sacerdotes para Dios su Padre; a él sea la gloria y el dominio para siempre jamás. Amén.

Apocalipsis 3: 14 "Escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: El Amén, el testigo fiel y verdadero, el origen de la creación de Dios, dice estas cosas:

En la carta a los laodicenses, Jesús se identifica como el testigo fiel y verdadero. De este modo, el significado es obvio: Jesús testifica contra la iglesia y promete ejecutar la sentencia contra ellos, en caso de que no se arrepientan.

Apocalipsis 3: 15-22 ¹⁵Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! ¹⁶Así, porque eres tibio, y no frío ni caliente, estoy por vomitarte de mi boca. ¹⁷Ya que tú dices: 'Soy rico; me he enriquecido y no tengo ninguna necesidad', y no sabes que tú eres desgraciado, miserable, pobre, ciego y desnudo, ¹⁸yo te aconsejo que de mí compres oro refinado por el fuego para que te hagas rico, y vestiduras blancas para que te vistas y no se descubra la vergüenza de tu desnudez, y colirio

para unguir tus ojos para que veas. ¹⁹Yo reprendo y disciplino a todos los que amo. Sé, pues, celoso y arrepiéntete. ²⁰He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él, y él conmigo. ²¹Al que venza, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como yo también he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono. ²²El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”.

Como el gran Moisés y el gran profeta, Jesús es tanto el dador como el ejecutor de la ley.

Deuteronomio 18: 15-19 ¹⁵Yehovah (el SEÑOR) tu Dios te levantará un profeta como yo de en medio de ti, de entre tus hermanos. A él escucharán. ¹⁶Conforme a todo lo que pediste a Yehovah (al SEÑOR) tu Dios en Horeb el día de la asamblea, diciendo: 'No vuelva yo a oír la voz de Yehovah (del SEÑOR) mi Dios, ni vuelva yo a ver este gran fuego; no sea que yo muera', ¹⁷Yehovah (el SEÑOR) me dijo: 'Está bien lo que han dicho. ¹⁸Les levantaré un profeta como tú, de entre sus hermanos. Yo pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mande. ¹⁹Y al hombre que no escuche mis palabras que él hablará en mi nombre, yo le pediré cuentas.

El sacerdocio rabínico lo rechazó y calificó de falso a su testimonio; por lo tanto, los sentenció a muerte.

Mateo 21: 43 Por esta razón les digo que el reino de Dios les será quitado de ustedes y le será dado a un pueblo que producirá los frutos del reino.

Mateo 23: 23-28 ²³¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque

entregan el diezmo de la menta, del eneldo y del comino; pero han omitido lo más importante de la ley, a saber: el juicio, la misericordia y la fe. Era necesario hacer estas cosas sin omitir aquellas. ²⁴¡Guías ciegos, que cueñan el mosquito pero tragan el camello! ²⁵¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque limpian lo de afuera del vaso o del plato, pero por dentro están llenos de robo y de desenfreno. ²⁶¡Fariseo ciego! ¡Limpia primero el interior del vaso para que también el exterior se haga limpio! ²⁷¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque son semejantes a sepulcros blanqueados que, a la verdad, se muestran hermosos por fuera; pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda impureza. ²⁸Así también ustedes, a la verdad, por fuera se muestran justos a los hombres; pero por dentro están llenos de hipocresía e iniquidad.

La ley se aplicó a los fariseos, ya que dieron falso testimonio contra Jesús y lo mataron.

Mateo 26: 65-75 ⁶⁵Entonces el sumo sacerdote rasgó su vestidura diciendo:—¡Ha blasfemado! ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora mismo, ustedes han oído la blasfemia. ⁶⁶¿Qué les parece? Y ellos respondiendo dijeron:—¡Es reo de muerte! ⁶⁷Entonces le escupieron en la cara y le dieron puñetazos, y otros le dieron bofetadas ⁶⁸diciendo:— ¡Profetízanos, Cristo! ¿Quién es el que te golpeó? ⁶⁹Pedro estaba sentado afuera en el patio, y se le acercó una criada diciendo:—¡Tú también estabas con Jesús el galileo! ⁷⁰Pero él lo negó delante de todos diciendo:—No sé lo que dices. ⁷¹Pero cuando él salió a la puerta, otra criada le vio y dijo a los que estaban allí:—Este estaba con Jesús de Nazaret. ⁷²Y otra vez negó con juramento:—Yo no conozco al hombre. ⁷³Y poco después se

acercaron los que estaban por allí y dijeron a Pedro:—Verdaderamente, tú también eres de ellos, porque aun tu modo de hablar te descubre.⁷⁴ Entonces comenzó a maldecir y a jurar:—¡No conozco al hombre! En seguida cantó el gallo,⁷⁵ y Pedro se acordó de la palabra de Jesús que le había dicho: “Antes que cante el gallo, tú me negarás tres veces”. Y saliendo fuera, lloró amargamente.

Mateo 27: 22 Pilato les dijo:—¿Qué, pues, haré con Jesús, llamado el Cristo? Todos dijeron:—¡Sea crucificado!

El significado de Jesús, como testigo fiel y verdadero, es que no sólo da testimonio contra los que están en guerra contra Dios, sino que también los ejecuta.

Esa ley también requiere la muerte del falso testigo en lo concerniente a Jesús, a lo que todos aquellos incrédulos, los "cristianos" apóstatas y todas las naciones e instituciones, que niegan el ordenamiento jurídico que Él mismo trajo del Padre, aceptan con un solo acuerdo (Deu. 19: 16-21). De esta forma, Jesús aparta el mal del reino que le ha sido entregado por el Padre.

Testigos Falsos

La ley cita variedades sutiles pero importantes de falsos testigos y nosotros necesitamos reconocerlos. Al examinar el contexto específico de la ley, en ocasiones se indica mucho en cuanto a su significado. Éxodo 23: 1, 2, 7 se hace más

claro, si se examinan los versículos del 1 al 9.

Éxodo 23: 1-2 “No suscitarás rumores falsos ni te pondrás de acuerdo con el impío para ser testigo perverso. ²“No seguirás a la mayoría para hacer el mal. No testificarás en un pleito, inclinándote a la mayoría, para pervertir la causa.

Éxodo 23: 7 Te alejarás de las palabras de mentira, y no condenarás a morir al inocente y al justo; porque yo no justificaré al culpable.

Éxodo 23: 1-9 “No suscitarás rumores falsos ni te pondrás de acuerdo con el impío para ser testigo perverso. ²“No seguirás a la mayoría para hacer el mal. No testificarás en un pleito, inclinándote a la mayoría, para pervertir la causa. ³Tampoco harás favoritismo al pobre en su pleito. ⁴“Si encuentras extraviado el buey o el asno de tu enemigo, devuélveselo. ⁵Si ves caído debajo de su carga el asno del que te aborrece, no lo dejes abandonado. Ciertamente le ayudarás con él. ⁶“No pervertirás el derecho del necesitado en su pleito. ⁷Te alejarás de las palabras de mentira, y no condenarás a morir al inocente y al justo; porque yo no justificaré al culpable. ⁸“No recibirás soborno, porque el soborno ciega a los que ven con claridad y perverte las palabras de los justos. ⁹“No oprimirás al extranjero; pues ustedes saben cómo es el ánimo del extranjero, porque ustedes han sido extranjeros en la tierra de Egipto.

El noveno mandamiento se refiere primeramente a un tribunal de justicia, y en segundo lugar a la vida y a la comunidad. El pasaje anterior establece la ley del falso testimonio, en ambos significados,

en el sentido más amplio de la justicia.

En este pasaje se dan a conocer varios principios.

1. Un hombre piadoso debe actuar en términos de la ley de Dios, no de la turba o de la multitud, porque el espíritu de la turba, por muy poderoso que sea en gobernar al hombre, rara vez, si es que alguna vez, está bajo la ley de Dios. El poder de Dios es el que debe gobernarnos, antes que el poder del hombre.
2. No podemos ser gobernados por consideraciones personales, como la compasión por los pobres, entre otros. Los sobornos distorsionan la ley, al igual que el respeto a las personas. TODAS las personas deben ser tratadas por igual, incluso los enemigos.
3. Existe una estrecha relación entre las palabras y los hechos. La maldad en las palabras también significa que está presente en los hechos. Un hombre que divulga un informe o un testimonio falso y malicioso sobre su prójimo es poco probable que ayude a sus semejantes en absoluto. Un testigo deshonesto esencialmente también es un prójimo corrupto.

La ley de Dios no nos permite usar palabras que tengan referencia a nuestro amor y odio, gustos y disgustos o nuestras ganancias y pérdidas. La palabra analógica significa la palabra obediente. Como hombre de Dios, David cita al hombre que da testimonio en un tribunal para su propio detrimento.

Salmos 15: 1-5 Salmo de David. Oh Y^ehovah (SEÑOR), ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién residirá en tu santo monte? ²El que anda en integridad y hace justicia, el que habla verdad en su corazón, ³el que no calumnia con su lengua ni hace mal a su prójimo ni hace agravio a su vecino; ⁴aquel ante cuyos ojos es menospreciado el vil pero que honra a los que temen a Y^ehovah (al SEÑOR); aquel que, a pesar de haber jurado en perjuicio suyo, no por eso cambia; ⁵aquel que no presta su dinero con usura ni contra el inocente acepta soborno. ¡El que hace estas cosas no será movido jamás!

Este Salmo es un comentario sobre Éxo. 23: 1-9. La palabra analógica es la palabra de un testigo fiel en el acto de obediencia. El testimonio verdadero tiene referencia, como primera y última, a Dios y a Su justicia, no al hombre y a sus deseos.

La lengua mentirosa

Las Escrituras tienen mucho que decir acerca de la lengua mentirosa. Los comentarios de Salomón sobre este tema resultan ser bastante reveladores.

Proverbios 6: 16-19 Seis cosas aborrece Y^ehovah (el SEÑOR), y aun siete abomina su alma: ¹⁷Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos que derraman sangre inocente, ¹⁸el corazón que maquina pensamientos inicuos, los pies que se apresuran a correr al mal, ¹⁹el testigo falso que respira calumnias y el que provoca discordia entre los hermanos.

De los siete pecados citados aquí, tres se refieren a asuntos del habla. Ningún vicio es una abominación más grande para Dios que esforzarse por poner en desacuerdo a los hombres que se aman entre sí. Así es como Satanás puso a la humanidad en desacuerdo con Y^ehovah.

La falta de voluntad para aceptar la responsabilidad es algo básico en todas las lenguas mentirosas. Jesús llamó a Satanás el padre de las mentiras.

Juan 8: 44 Ustedes son de su padre el diablo, y quieren satisfacer los deseos de su padre. Él era homicida desde el principio y no se basaba en la verdad porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de lo suyo propio habla porque es mentiroso y padre de mentira.

Adán y Eva, después de aceptar las mentiras de Satanás, mintieron acerca de su propia culpabilidad.

Génesis 3: 9-13 ⁹Pero Y^ehovah (el SEÑOR) Dios llamó al hombre y le preguntó:—¿Dónde estás tú? ¹⁰Él respondió:—Oí tu voz en el jardín y tuve miedo, porque estaba desnudo. Por eso me escondí. ¹¹Le preguntó Dios:—¿Quién te dijo que estabas

desnudo? ¿Acaso has comido del árbol del que te mandé que no comieras? ¹²El hombre respondió:—La mujer que me diste por compañera, ella me dio del árbol, y yo comí. ¹³Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) Dios dijo a la mujer:—¿Por qué has hecho esto? La mujer dijo:—La serpiente me engañó, y comí.

Cuando los hombres evitan sus responsabilidades, se convierten en mentirosos. Al negar su culpabilidad y su responsabilidad, deben afirmar la culpabilidad y la responsabilidad de su entorno que, como ya hemos dicho, es Dios Padre.

Calumnia dentro del matrimonio

La ley bíblica prohíbe la calumnia dentro del matrimonio, es decir, la calumnia por parte del esposo o la esposa con respecto a su cónyuge.

Deuteronomio 22: 13-21 ¹³“Si un hombre toma mujer y después de haberse unido a ella le toma aversión, ¹⁴la acusa de conducta denigrante y le propaga mala fama diciendo: ‘A esta mujer tomé por esposa, me uní a ella y no hallé en ella evidencias de virginidad’, ¹⁵entonces el padre y la madre de la joven tomarán las evidencias de la virginidad de la joven y las llevarán a los ancianos de la ciudad, al tribunal. ¹⁶El padre de la joven dirá a los ancianos: ‘Yo di a mi hija por mujer a este hombre, y él le tiene aversión. ¹⁷Y he aquí la acusa de conducta denigrante, diciendo: No he hallado en tu hija evidencias de virginidad. Pero aquí están las evidencias de la virginidad de mi hija’. Y extenderán la sábana delante de los ancianos de la ciudad. ¹⁸“Entonces los ancianos de la ciudad tomarán al

hombre y lo castigarán. ¹⁹Por cuanto propagó mala fama a una virgen de Israel, le impondrán una multa de un kilo de plata (lo cual darán al padre de la joven); y ella será su mujer. Él no la podrá despedir en toda su vida. ²⁰¶ Pero si el asunto es verdad, que no se habían hallado evidencias de virginidad en la joven, ²¹entonces la sacarán a la puerta de la casa de su padre. Luego los hombres de su ciudad la apedrearán, y ella morirá; porque hizo vileza en Israel fornicando en la casa de su padre. Así quitarás el mal de en medio de ti.

Esto es jurisprudencia. Si la calumnia del marido está prohibida, y conlleva sanciones muy severas (100 monedas de plata era una sanción muy rígida), entonces también está prohibida la calumnia de la esposa. Si la sanción es tan severa por dicha calumnia, entonces cualquier calumnia entre marido y mujer conlleva sanciones estrictas en la ley bíblica. La multa impuesta por delitos menores de calumnia seguiría siendo proporcionalmente alta.

La ley bíblica exige un alto grado de cuidado y consideración cuando un esposo y su esposa hablan entre sí. En el matrimonio, las palabras deben ser sopesadas con especial cuidado porque dicha relación es muy importante.

Efesios 5: 28-29 ²⁸De igual manera, los esposos deben amar a sus esposas como a sus propios cuerpos. El que ama a su esposa, a sí mismo se ama. ²⁹Porque nadie aborreció jamás a su propio cuerpo; más bien, lo

sustenta y lo cuida tal como Cristo a la iglesia,

1 Pedro 5: 5-6 ⁵Asimismo ustedes, jóvenes, estén sujetos a los ancianos y revístanse todos de humildad unos para con otros porque: Dios resiste a los soberbios pero da gracia a los humildes. ⁶Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios para que él los exalte al debido tiempo

Los esposos y las esposas pueden difamarse entre sí a través de la desconfianza. Un marido difama a su esposa cuando no confía en que ella cumplirá las tareas en las que ella es competente para administrar. De la misma manera, si una esposa hace acusaciones de infidelidad contra su marido, ella ha difamado a su esposo. La verdad puede llegar a ser difamatoria, si se utiliza para dar una imagen parcial o distorsionada.

El noveno mandamiento establece que no debemos dar falso testimonio contra nuestro prójimo. Esta ley deja claro que nuestro prójimo más cercano es nuestro cónyuge. El hombre encuentra su libertad más grande en su vida familiar bajo el poder de Dios. Si los hombres y mujeres dan falso testimonio unos contra otros, entonces esta libertad se destruye, y el hogar se convierte en una prisión.

La multa impuesta por violación o seducción, en un caso que involucraba a una virgen sin compromiso y a un joven sin antecedentes penales, era de

50 monedas de plata; si se realizaba el matrimonio, es decir, si el culpable era aceptado como esposo, no era posible el divorcio. La multa por difamar a una esposa debido a una falsa acusación por falta de castidad prematrimonial era el doble que la impuesta por violación o seducción. La sanción por difamación es mayor porque ataca una relación matrimonial existente y la debilita brutalmente.

Difamación

Levítico 19: 16-17 ¹⁶“No andarás calumniando en medio de tu pueblo. ¹⁷“No atentarás contra la vida de tu prójimo. Yo, Y^ehovah (el SEÑOR). ¹⁷“No aborrecerás en tu corazón a tu hermano. Ciertamente amonestarás a tu prójimo, para que no cargues con pecado a causa de él.

Este pasaje de las Escrituras es usualmente citado como la instancia donde el chisme es condenado por la ley. A menudo se interpreta como una denuncia para los chismes, a diferencia de las leyes relacionadas con los tribunales. Un examen minucioso demostrará lo contrario. La primera parte del versículo 16 puede traducirse como calumnia. Se traduce como tal en Jer. 6: 28; 9: 4 y en Eze. 22: 9. El testimonio verdadero debe darse tanto dentro como fuera de los tribunales. La divulgación de calumnias en cualquier lugar está prohibida.

La calumnia es una forma de asesinato: busca destruir la

reputación y la integridad de un hombre insinuando falsedades. La razón por la que los rabinos la consideraron peor que la idolatría, el incesto y el asesinato era porque sus consecuencias morales son totalmente mortales, o incluso peores, y es un crimen que se comete fácilmente y no se detecta con mucha facilidad. Además, la calumnia, al pasar de boca en boca rápidamente, involucra a mucha más gente en muy poco tiempo, más que la idolatría, el incesto o el asesinato.

Si un hermano o un prójimo es realmente culpable de una mala acción, debemos ir a él y tratar de disuadirlo de su mal comportamiento. De lo contrario, nos convertimos en cómplices de sus malas acciones. Somos los guardianes de nuestros hermanos.

La calumnia como un robo

La calumnia le roba a un hombre su reputación y su buena posición en la comunidad. Por lo tanto, puede considerarse un robo. Este se relaciona con el trato de manera falsa y con robar. El robo, la mentira y el engaño se clasifican juntos como pecados afines.

Levítico 19: 11 “No robarán ni mentarán ni se engañarán el uno al otro.

Se nos exhorta que la evitemos.

Colosenses 3: 9-10 ⁹No se mientan los unos a los otros; porque se han

despojados del viejo hombre con sus prácticas¹⁰ y se han vestido del nuevo, el cual se renueva para un pleno conocimiento conforme a la imagen de aquel que lo creó.

Efesios 4: 25 Por lo tanto, habiendo dejado la mentira, hablen la verdad cada uno con su prójimo, porque somos miembros los unos de los otros.

La calumnia es ampliamente denunciada en las escrituras.

Proverbios 11: 9 El hipócrita con su boca daña a su prójimo, pero los justos son librados por el conocimiento.

Tito 3: 1-2 Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y a las autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos para toda buena obra, ²que no hablen mal de nadie, que no sean contenciosos sino amables demostrando toda consideración por todos los hombres.

Efesios 4: 29 Ninguna palabra obscena salga de su boca sino la que sea buena para edificación, según sea necesaria, para que imparta gracia a los que oyen.

Santiago 4: 11 Hermanos, no hablen mal los unos de los otros. El que habla mal de su hermano o juzga a su hermano habla mal de la ley y juzga a la ley. Y si tú juzgas a la ley, entonces no eres hacedor de la ley sino juez.

Proverbios 10: 18 El que aplaca el odio es de labios justos, pero el que suscita la calumnia es necio.

Salmos 101: 5 Al que solapadamente difama a su prójimo, a ese yo lo silenciaré; no soportaré al de ojos altaneros y de corazón arrogante.

Proverbios 11: 9 El hipócrita con su boca daña a su prójimo, pero los justos son librados por el conocimiento.

La palabra prójimo es la palabra hebrea *rea* o *rach*, que significa "alimentar o nutrir", y *rach* también aparece en las Escrituras como el verbo "alimentar". El prójimo, ya sea un pariente o amigo cercano, un enemigo o una criatura, es alguien a quien debemos alimentar, aun cuando tenga el deber de alimentarnos. Nos nutrimos los unos a los otros, somos buenos vecinos o nos alimentamos los unos de los otros, cuando establecemos y promovemos un ordenamiento jurídico que alimenta y fortalece la vida común.

Cuando damos un verdadero testimonio, nos alimentamos los unos a los otros con la verdad. Debemos trabajar juntos para poder promover el ordenamiento jurídico piadoso. La calumnia destruye esa alimentación mutua; rompe los lazos de la vida comunitaria y representa un asesinato y robo dirigido tanto contra individuos como contra la comunidad.

Cada palabra ociosa

Muy frecuentemente, en lugar de presentar la enseñanza bíblica sobre la calumnia como ley, la iglesia la ha enseñado como un consejo pragmático. No es de

sorprender que una época enseñada por las iglesias antinomianas se haya vuelto existencialista. Muchas condenas pasajeras de chismes y calumnias aparecen en las Escrituras. Las siguientes representan algunas.

La calumnia deriva de un corazón malvado.

Lucas 6: 41-45 ⁴¹¿Por qué miras la brizna de paja que está en el ojo de tu hermano pero dejas de ver la viga que está en tu propio ojo? ⁴²¿Cómo puedes decir a tu hermano: 'Hermano, deja que yo saque la brizna de tu ojo', sin que mires la viga que está en tu ojo? ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás bien para sacar la brizna que está en el ojo de tu hermano. ⁴³“No es buen árbol el que da malos frutos ni es árbol malo el que da buen fruto. ⁴⁴Porque cada árbol es conocido por su fruto; pues no se recogen higos de los espinos ni tampoco se vendimian uvas de una zarza. ⁴⁵El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón presenta lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón presenta lo malo. Porque de la abundancia del corazón habla la boca.

Surge a partir del odio.

Salmos 109: 3 Con palabras de odio me han rodeado; sin causa han luchado contra mí.

La falta de fe y la ociosidad generan calumnias.

1Timoteo 5: 13 Y a la vez aprenden a ser ociosas andando de casa en casa. No solo aprenden a ser ociosas, sino también chismosas y entremetidas, hablando lo que no conviene.

Los hipócritas son adictos a la calumnia hacia los justos.

Proverbios 11: 9 El hipócrita con su boca daña a su prójimo, pero los justos son librados por el conocimiento.

Los malvados son tan adictos a ella que incluso calumnian a su familia.

Salmos 50: 19-20 Con maldad das rienda suelta a tu boca, y tu lengua urde engaño. ²⁰Tomas asiento y hablas contra tu hermano; contra el hijo de tu madre arrojas infamia.

Satanás es un acusador o calumniador.

Apocalipsis 12: 10 Oí una gran voz en el cielo que decía: “¡Ahora ha llegado la salvación y el poder y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo! Porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios.

Los malvados aman destruir a los hombres a través de sus calumnias.

Salmos 52: 4 Has amado toda palabra perversa; oh, lengua engañosa.

Cualquier persona que se entrega a la calumnia se convierte en un tonto.

Proverbios 10: 18 El que aplaca el odio es de labios justos, pero el que suscita la calumnia es necio.

Se advierte a las mujeres mayores que no se dejen llevar por ella.

Tito 2: 3 Asimismo, que las mujeres mayores sean reverentes en conducta, no calumniadoras ni esclavas del mucho vino, maestras de lo bueno,

Las esposas de los dirigentes de la iglesia están advertidas contra ella.

1 Timoteo 3: 11 Las mujeres, asimismo, deben ser dignas de respeto, no calumniadoras, sobrias, fieles en todo.

Jesús fue el blanco del perjurio.

Mateo 26: 60 Pero no lo hallaron, a pesar de que se presentaron muchos testigos falsos. Por fin se presentaron dos

Los gobernantes están expuestos a la calumnia de ser "soñadores asquerosos" o falsos idealistas.

Judas 1: 8 De la misma manera, también estos soñadores mancillan la carne, rechazan toda autoridad y maldicen las potestades superiores.

Pablo fue un blanco de calumnias.

Romanos 3: 8 ¿Y por qué no decir: "Hagamos lo malo para que venga lo bueno"? De esto se nos calumnia, y algunos afirman que así decimos. La condenación de los tales es justa.

2 Corintios 6: 8 por honra y deshonra, por mala fama y buena fama; como engañadores pero siendo hombres de verdad;

El pueblo de Dios está expuesto a ella.

Salmos 38: 12 Los que buscaban mi vida armaron trampas, y los que procuraban mi mal profirieron amenazas. Maquinaban fraudes todo el día.

Salmos 108: 12 Danos socorro ante el enemigo pues vana es la liberación que da el hombre.

1 Pedro 4: 4 A ellos les parece cosa extraña que ustedes ya no corran con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y por eso los ultrajan.

A los santos se les da instrucciones sobre su conducta en relación con los falsos testigos.

Salmos 15: 1-3 Salmo de David. Oh Y^ehovah (SEÑOR), ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién residirá en tu santo monte? ²El que anda en integridad y hace justicia, el que habla verdad en su corazón, ³el que no calumnia con su lengua ni hace mal a su prójimo ni hace agravio a su vecino;

Salmos 34: 13 Guarda tu lengua del mal, y tus labios de hablar engaño.

1 Pedro 2: 12 Tengan una conducta ejemplar entre los gentiles, para que en lo que ellos los calumnian como a malhechores, al ver las buenas obras de ustedes, glorifiquen a Dios en el día de la visitación.

1 Pedro 3: 10 Porque: El que quiere amar la vida y ver días buenos refrene su lengua del mal, y sus labios no hablen engaño.

1 Pedro 3: 16 Tengan buena conciencia para que, en lo que hablan mal, sean avergonzados los que se burlan de su buena manera de vivir en Cristo.

Efesios 4: 31 Quitense de ustedes toda amargura, enojo, ira, gritos y calumnia, junto con toda maldad.

Tito 3: 1-2 Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y a las autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos para toda buena obra, ²que no hablen mal de nadie, que no sean contenciosos sino amables demostrando toda consideración por todos los hombres.

1 Corintios 4: 13 cuando somos difamados, procuramos ser amistosos. Hemos venido a ser hasta ahora como el desperdicio del mundo, el desecho de todos.

Mateo 5: 11 "Bienaventurados son cuando los vituperen y los persigan, y digan toda clase de mal contra ustedes por mi causa, mintiendo.

La calumnia separa amigos.

Proverbios 16: 28 El hombre perverso provoca la contienda, y el chismoso aparta los mejores amigos.

La calumnia ocasiona heridas mortales.

Proverbios 18: 8 Las palabras del chismoso parecen suaves, pero penetran hasta lo recóndito del ser.

Proverbios 26: 22 Las palabras del chismoso parecen suaves, pero penetran hasta lo recóndito del ser.

La calumnia causa conflictos.

Proverbios 26: 20 Sin leña se apaga el fuego; y donde no hay chismoso cesa la contienda.

La calumnia siembra discordia entre los hermanos.

Proverbios 6: 19 el testigo falso que respira calumnias y el que provoca discordia entre los hermanos.

La calumnia causa asesinatos.

Salmos 31: 13 Porque he oído la calumnia de muchos; el terror está por todas partes, mientras traman unidos contra mí y planean quitarme la vida.

Ezequiel 22: 9 En ti hay calumniadores listos a derramar sangre; en ti están los que comen sobre los montes. En medio de ti cometen infamia:

La lengua desenfadada representa un terrible deseo de dominar a otros hombres degradándolos, y recibe "la mayor condena" o juicio, posiblemente una mayor rendición de cuentas. La ley está claramente ubicada en la mente, como dice Santiago.

Santiago 3: 1-12. Hermanos míos, no se hagan muchos maestros sabiendo que recibiremos juicio más riguroso ²porque todos ofendemos en muchas cosas. Si alguno no ofende en palabra, este es hombre cabal, capaz también de frenar al cuerpo entero. ³He aquí, ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan y dirigimos también su cuerpo entero. ⁴Consideren también los barcos: Aunque son tan grandes y son llevados por impetuosos vientos, son dirigidos con un timón muy pequeño a dondequiera según el antojo del que los conduce. ⁵Así también la lengua es un miembro pequeño pero se jacta de grandes cosas. ¡Miren cómo un fuego tan pequeño incendia un bosque tan grande! ⁶Y la lengua es un fuego; es un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros y es

la que contamina el cuerpo entero. Prende fuego al curso de nuestra vida y es inflamada por el infierno. ⁷Pues fieras y aves, reptiles y criaturas marinas de toda clase pueden ser domadas, y han sido domadas, por el ser humano. ⁸Pero ningún hombre puede domar su lengua; porque es un mal incontrollable, lleno de veneno mortal. ⁹Con ella bendecimos a Y^ehovah (al SEÑOR) y Padre, y con ella maldecimos a los hombres que han sido creados a la semejanza de Dios. ¹⁰De la misma boca salen bendición y maldición. No puede ser, hermanos míos, que estas cosas sean así. ¹¹¿Será posible que de un manantial brote agua dulce y amarga por la misma abertura? ¹²Hermanos míos, ¿puede la higuera producir olivas, o la vid higos? Tampoco de una fuente de agua salada brota agua dulce.

La referencia más reveladora es la declaración de Jesús.

Mateo 12: 36-37 ³⁶Pero yo les digo que en el día del juicio los hombres darán cuenta de toda palabra ociosa que hablen. ³⁷Porque por tus palabras serás justificado y por tus palabras serás condenado.

La ley contra el falso testimonio no es un consejo de dulzura y luz. No se nos aconseja a que seamos evasivos en nuestro discurso, ni halagar, ni se nos prohíbe decir la verdad sobre el mal, ni condenarlo. No debemos hacer juicios de alguien basándonos en la apariencia, sino en un juicio justo.

Juan 7: 24 No juzguen según las apariencias sino juzguen con justo juicio.

Se nos prohíbe juzgar bajo criterios humanistas.

Mateo 7: 1-2 "No juzguen, para que no sean juzgados. ²Porque con el juicio con que juzguen serán juzgados, y con la medida con que midan se les medirá.

La seriedad de la ley en relación a la calumnia es evidente en Apocalipsis 22: 15.

Apocalipsis 22: 15 Pero afuera quedarán los perros, los hechiceros, los que cometen inmoralidades sexuales, los homicidas, los idólatras y todo el que ama y practica la mentira.

Por otro lado, bienaventurados los que guardan Sus mandamientos.

Apocalipsis 22: 14 Bienaventurados los que lavan sus vestiduras, para que tengan derecho al árbol de la vida y para que entren en la ciudad por las puertas.

Los juicios por ordalía y la ley de la naturaleza

El juicio por ordalía sometía a la persona acusada a una terrible prueba física, como sumergir la mano en agua hirviendo, beber veneno, llevar una plancha caliente, entre otros; las lesiones significaban una prueba de culpabilidad. En África Occidental, la ordalía era el método preferido de juicio.

El único pasaje de las Escrituras que parece indicar algún juicio por ordalía es el juicio de los celos.

Números 5: 11-31 ¹¹Y^ehovah (el SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ¹²"Habla a los hijos de Israel y diles que si la mujer de alguno se descarría y le es infiel, ¹³y si alguien

tiene relaciones sexuales con ella y el hecho ha quedado escondido y oculto de su marido (pues ella se contaminó y no hay testigo contra ella, porque no fue sorprendida en el acto); ¹⁴si él es presa de celos y tiene celos de su mujer, quien se ha contaminado; o si él es presa de celos y tiene celos de su mujer, aun cuando ella no se haya contaminado; ¹⁵entonces el hombre traerá su mujer al sacerdote y traerá por ella su ofrenda de dos kilos de harina de cebada. Sobre esta no echará aceite ni le pondrá incienso, porque es ofrenda por los celos, ofrenda recordatoria que trae a la memoria la iniquidad. ¹⁶El sacerdote hará que ella se acerque y esté de pie delante de Y^ehovah (del SEÑOR). ¹⁷Luego tomará agua santa en una vasija de barro. Tomará también del polvo que está en el suelo del tabernáculo y lo echará en el agua. ¹⁸El sacerdote hará que la mujer esté de pie delante de Y^ehovah (del SEÑOR), soltará la cabellera de la mujer y pondrá en las manos de ella la ofrenda recordatoria, que es la ofrenda por los celos. "El sacerdote tendrá en la mano el agua amarga que acarrea maldición, ¹⁹y conjurará a la mujer diciendo: 'Si ningún hombre se ha acostado contigo ni te has descarriado de tu marido para contaminarte, seas libre de esta agua amarga que acarrea maldición. ²⁰Pero si te has descarriado de tu marido y te has contaminado, y si alguien aparte de tu marido se ha acostado contigo' ²¹(el sacerdote conjurará a la mujer con el juramento de maldición y dirá a la mujer), 'Y^ehovah (el SEÑOR) te haga maldición y juramento en medio de tu pueblo, haciendo Y^ehovah (el SEÑOR) que tu muslo se afloje y tu vientre se hinche. ²²Esta agua que acarrea maldición entrará en tus entrañas, y hará que se hinche tu vientre y que se afloje tu muslo'. "Y la mujer dirá: 'Amén, amén'. ²³"Luego el sacerdote escribirá estas maldiciones en un libro, y las borrará en el agua

amarga. ²⁴Él hará que la mujer beba el agua amarga que acarrea maldición, y el agua que acarrea maldición entrará en ella para amargura. ²⁵"Entonces el sacerdote tomará de la mano de la mujer la ofrenda por los celos, la mecerá delante de Y^ehovah (del SEÑOR) y la ofrecerá delante del altar. ²⁶Luego tomará un puñado de la ofrenda como recordatorio de ella y lo quemará sobre el altar. Después hará que la mujer beba el agua. ²⁷Cuando la haya hecho beber el agua, sucederá que si ella se ha contaminado y ha sido infiel a su marido, el agua que acarrea maldición entrará en ella para amargura, y su vientre se hinchará y su muslo se aflojará; y la mujer será maldita en medio de su pueblo. ²⁸Pero si la mujer no se ha contaminado, sino que es pura, será declarada inocente y tendrá descendencia. ²⁹"Estas son las instrucciones acerca de los celos: Cuando una mujer se descarria de su marido y se contamina, ³⁰o cuando el marido es presa de celos a causa de su mujer, él hará que ella esté de pie delante de Y^ehovah (del SEÑOR), y el sacerdote hará con ella según todas estas instrucciones. ³¹Así aquel hombre será libre de culpa, y la mujer cargará con su propia culpa".

El juicio por ordalía requería la naturaleza de entregar a la parte inocente por intervención milagrosa; la naturaleza es normativa, y la ley de la naturaleza perfecta, según el juicio por ordalía. Como resultado, el acusado tomaba veneno, o sumergía su mano en agua hirviendo, bajo la suposición de que la naturaleza protegería a los inocentes.

La ley bíblica de los celos no es la naturaleza, sino Dios que es el juez. Se ingiere agua bendita y polvo, ingredientes que no son susceptibles de causar ningún daño. El agua y el polvo del santuario representan la

santidad de Dios. La pena para la mujer si resulta ser culpable es una enfermedad grave en sus órganos reproductivos. Si es inocente, habrá sido bendecida con la fertilidad. Este método se usaba cuando no existían pruebas de adulterio, pero se presentaba la sospecha. La ley está relacionada con Deut. 22: 13-21, y la pena para el esposo era la misma.

Deuteronomio 22: 13-21 ¹³“Si un hombre toma mujer y después de haberse unido a ella le toma aversión, ¹⁴la acusa de conducta denigrante y le propaga mala fama diciendo: ‘A esta mujer tomé por esposa, me uní a ella y no hallé en ella evidencias de virginidad’, ¹⁵entonces el padre y la madre de la joven tomarán las evidencias de la virginidad de la joven y las llevarán a los ancianos de la ciudad, al tribunal. ¹⁶El padre de la joven dirá a los ancianos: ‘Yo di a mi hija por mujer a este hombre, y él le tiene aversión. ¹⁷Y he aquí la acusa de conducta denigrante, diciendo: No he hallado en tu hija evidencias de virginidad. Pero aquí están las evidencias de la virginidad de mi hija’. Y extenderán la sábana delante de los ancianos de la ciudad. ¹⁸“Entonces los ancianos de la ciudad tomarán al hombre y lo castigarán. ¹⁹Por cuanto propagó mala fama a una virgen de Israel, le impondrán una multa de un kilo de plata (lo cual darán al padre de la joven); y ella será su mujer. Él no la podrá despedir en toda su vida. ²⁰“Pero si el asunto es verdad, que no se habían hallado evidencias de virginidad en la joven, ²¹entonces la sacarán a la puerta de la casa de su padre. Luego los hombres de su ciudad la apedrearán, y ella morirá; porque hizo vileza en Israel fornicando en la casa de su padre. Así quitarás el mal de en medio de ti.

También resulta muy interesante que la mujer descubriera su cabeza durante el ritual. No sólo la cabeza estaba descubierta, sino que el cabello se hallaba suelto y despeinado.

Números 5: 18 El sacerdote hará que la mujer esté de pie delante de Y^ehovah (del SEÑOR), soltará la cabellera de la mujer y pondrá en las manos de ella la ofrenda recordatoria, que es la ofrenda por los celos. “El sacerdote tendrá en la mano el agua amarga que acarrea maldición,

Durante el trayecto, las marcas de su sumisión a su marido y a la autoridad debida, fueron quitadas de ella, para simbolizar las repercusiones del juicio. Si resultaba ser inocente, y su esposo le había negado celosamente la autoridad y la protección que se le debía, entonces ella era restaurada permanentemente a su autoridad y apoyo sin que a él se le permitiera ningún derecho de divorcio (Deu. 22: 19).

Tanto el adulterio como los celos falsos son ofensas para Y^ehovah. Esta es la razón por la que el esposo tenía que presentar una ofrenda y la esposa tenía que sostenerla durante una parte del juicio.

Números 5: 25 “Entonces el sacerdote tomará de la mano de la mujer la ofrenda por los celos, la mecerá delante de Y^ehovah (del SEÑOR) y la ofrecerá delante del altar.

La perspectiva bíblica y la ley niegan que la naturaleza o el hombre sean normativos. Ni el hombre común, ni la aristocracia, ni los intelectuales son de confianza. Todos sin excepción alguna han pecado, y todos por igual están

bajo el juicio de Dios, a menos que sean regenerados en el Cristo.

Romanos 3: 9-18 ⁹¿Qué, pues? ¿Les llevamos alguna ventaja? Claro que no; porque ya hemos acusado tanto a judíos como a gentiles diciendo que todos están bajo pecado, ¹⁰como está escrito: No hay justo ni aun uno; ¹¹no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. ¹²Todos se apartaron, a una fueron hechos inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. ¹³Sepulcro abierto es su garganta; con su lengua engañan. Hay veneno de serpiente debajo de sus labios; ¹⁴su boca está llena de maldiciones y amargura. ¹⁵Sus pies son veloces para derramar sangre; ¹⁶hay ruina y miseria en sus caminos. ¹⁷No conocieron el camino de paz; ¹⁸no hay temor de Dios delante de sus ojos.

Dios y la ley de Dios son normativos, no el hombre, y Su ley debe ser el criterio del juicio. El juicio de los celos es una ley que hablaba con claridad en contra de todo el principio de la ordalía.

Jueces

En cualquier orden civil, uno de los cargos más importantes es el del juez. Los tribunales no pueden representar ninguna justicia verdadera si el juez y su función son defectuosos por naturaleza y autoridad. Para que el orden social prospere y brinde a su pueblo la estabilidad y la paz, es fundamental, en primer lugar, que el Estado exija a todas las personas que tengan serias quejas que las sometan a un tribunal de justicia. No se puede permitir jamás que los hombres se tomen la justicia por su mano. La ley trasciende al pueblo, y la ley requiere

una agencia separada del pueblo e inmune a sus sentimientos personales.

En segundo lugar, los tribunales de justicia deben tener el poder del estado para hacer cumplir sus decretos, o de lo contrario prevalecerá la anarquía. Cada decisión que tome un tribunal hará que al menos una parte sea infeliz. Aunque la corte nunca puede ser infalible, la decisión de la corte debe protegerse, y la apelación contra su decisión debe hacerse dentro de la estructura de las cortes, no fuera de ellas ni contra ellas; de lo contrario, prevalecerá la anarquía.

Tercero, la corte debe representar un concepto trascendental de la ley y la justicia, una norma más allá del hombre y que esté por encima del hombre, una estructura de ley derivada, aunque sea erróneamente, de Dios. La idea completa de un juez y un tribunal implica trascendencia: para obtener justicia, se requiere algo más que la victoria del litigante o de la parte más poderosa. Si el juez o el tribunal representan un partido político o una idea, o una clase o una casta, en lugar de proporcionar la trascendencia que un tribunal requiere, simplemente magnificará el mal original agravándolo.

Esto significa, en cuarto lugar, que la elección o designación de los jueces no es la cuestión real, sino su carácter y fe en la ciudadanía en general. Si una fe fuerte ha acentuado el orden social, los jueces han sido generalmente hombres superiores; si el relativismo y el pragmatismo prevalecen, los tribunales y los jueces lo han reflejado.

La institución del sistema de tribunales de justicia en Israel fue pragmática; era el sabio consejo de Jetro, diseñado para liberar a Moisés de la presión de los casos.

Éxodo 18: 13-16 ¹³Aconteció que al día siguiente Moisés se sentó para administrar justicia al pueblo. Y el pueblo estuvo delante de Moisés desde la mañana hasta la noche. ¹⁴Al ver el suegro de Moisés todo lo que él hacía por el pueblo, dijo:—¿Qué es esto que haces con el pueblo? ¿Por qué te sientas tú solo, y todo el pueblo está delante de ti desde la mañana hasta la noche? ¹⁵Moisés respondió a su suegro:—Porque el pueblo viene a mí para consultar a Dios. ¹⁶Cuando tienen cualquier asunto, vienen a mí. Yo juzgo entre uno y otro, y les hago conocer las leyes y las instrucciones de Dios.

El sistema de tribunales de justicia fue creado para gobernar las decenas, los cientos y los miles de Israel.

Éxodo 18: 21 Pero selecciona de entre todo el pueblo a hombres capaces, temerosos de Dios, hombres íntegros que aborrezcan las ganancias deshonestas, y ponlos al frente de ellos como jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez,

Las decenas, al parecer, pueden haber representado a diez familias. En este caso, cada diez familias habrían tenido un juez para tratar problemas menores y remitir otros casos a una jurisdicción superior.

Moisés dejó claro el propósito de los tribunales de justicia.

Éxodo 18: 15-16 ¹⁵Moisés respondió a su suegro:—Porque el pueblo viene a mí para consultar a Dios. ¹⁶Cuando

tienen cualquier asunto, vienen a mí. Yo juzgo entre uno y otro, y les hago conocer las leyes y las instrucciones de Dios.

En esto, se hizo eco del propósito de Y^ehovah.

Deuteronomio 16: 18 "Pondrás jueces y magistrados para ti en todas las ciudades que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te da en tus tribus, para que juzguen al pueblo con justo juicio.

Dios llenó a los jueces con Su espíritu para dar a entender que eran profetas de Dios, llamados a hablar en nombre de Y^ehovah en el ministerio de la justicia.

Números 11: 16 Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés:—Reúneme a setenta hombres de los ancianos de Israel, a quienes tú conozcas como ancianos y oficiales del pueblo. Tráelos al tabernáculo de reunión, y que se presenten allí contigo.

El cargo de juez es un cargo teocrático. El juez piadoso es advertido contra sobornos, perjurio y fallos de la justicia.

Éxodo 23: 6-8 "No pervertirás el derecho del necesitado en su pleito. ⁷Te alejarás de las palabras de mentira, y no condenarás a morir al inocente y al justo; porque yo no justificaré al culpable. ⁸"No recibirás soborno, porque el soborno ciega a los que ven con claridad y pervierte las palabras de los justos.

Levítico 19: 15 "No harás injusticia en el juicio. No favorecerás al pobre ni tratarás con deferencia al poderoso. Juzgarás a tu prójimo con justicia.

Levítico 24: 22 Habrá una misma ley para ustedes, tanto para el extranjero

como para el natural; porque yo soy Y^ehovah (el SEÑOR) su Dios”.

Deuteronomio 12: 12-18 ¹²Y se regocijarán delante de Y^ehovah (del SEÑOR) su Dios, ustedes, sus hijos, sus hijas, sus siervos, sus siervas y el levita que esté dentro de sus ciudades, ya que él no tiene parte ni heredad con ustedes. ¹³“Ten cuidado de no ofrecer tus holocaustos en cualquier lugar que veas. ¹⁴Más bien, solo en el lugar que Y^ehovah (el SEÑOR) haya escogido en una de tus tribus, allí ofrecerás tus holocaustos, y allí harás todo lo que yo te mando. ¹⁵No obstante, en todas tus ciudades podrás matar y comer carne con todo tu apetito, según te haya bendecido Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios. Tanto el que está impuro como el que está puro la podrán comer, como si se tratara de una gacela o de un venado. ¹⁶Solo que no comerán la sangre; la derramarán sobre la tierra como agua. ¹⁷“Pero en tus ciudades no podrás comer el diezmo de tu grano, de tu vino nuevo, de tu aceite, ni de las primeras crías de tus vacas y de tus ovejas, ni ninguna de las ofrendas votivas que prometes, ni tus ofrendas voluntarias, ni la ofrenda alzada de tu mano. ¹⁸Más bien, delante de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios, en el lugar que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios haya escogido, la comerás, tú con tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva y el levita que está en tus ciudades, regocijándote delante de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios por todo lo que tu mano ha emprendido.

Deuteronomio 16: 18-20 ¹⁸“Pondrás jueces y magistrados para ti en todas las ciudades que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te da en tus tribus, para que juzguen al pueblo con justo juicio. ¹⁹No tuerzas el derecho; no hagas distinción de personas ni aceptes soborno, porque el soborno ciega los ojos de los sabios y pervierte

las palabras de los justos. ²⁰“La justicia, solo la justicia seguirás, para que vivas y tengas en posesión la tierra que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te da.

Deuteronomio 25: 1 “Cuando haya pleito entre algunos y acudan al tribunal para que los juzguen, absolverán al justo y condenarán al culpable.

Deuteronomio 27: 25 “¡Maldito el que acepte soborno para matar a un inocente!”. Y todo el pueblo dirá: ‘¡Amén!’.

El juez es un oficial del estado pero de forma secundaria; él es principalmente un oficial de Y^ehovah. Los jueces impíos deben ser temidos y odiados: representan una forma de maldad particularmente temerosa y horrenda, y su abuso de poder es un cáncer mortal para cualquier sociedad.

Responsabilidad de los jueces y gobernantes

Una premisa básica de la ley bíblica aparece en una ley de vital importancia. Es responsabilidad de los jueces y de los líderes corregir cada error, ya sea que el culpable sea localizado o no.

Deuteronomio 21: 1-9 “Si en la tierra que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te da para que la tomes en posesión se halla un muerto tendido en el campo, y se ignora quién lo mató, ²entonces tus ancianos y jueces irán, y medirán la distancia hasta las ciudades que están alrededor del muerto. ³Y sucederá que los ancianos de la ciudad más cercana al muerto tomarán una vaquilla que no haya sido aún sometida al trabajo y que no haya llevado yugo. ⁴Los ancianos de aquella ciudad llevarán la

ternera abajo, a un arroyo permanente donde no se haya arado ni sembrado, y allí en el arroyo romperán la nuca a la ternera. ⁵Después se acercarán los sacerdotes hijos de Leví, porque a ellos escogió Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios para que le sirvan y para que bendigan en el nombre de Y^ehovah (del SEÑOR). Por el dicho de ellos se decidirá todo pleito o todo daño. ⁶Todos los ancianos de aquella ciudad más cercana al muerto lavarán sus manos sobre la vaquilla desnucada en el arroyo, ⁷y declararán diciendo: 'Nuestras manos no han derramado esta sangre ni nuestros ojos lo han visto. ⁸Oh Y^ehovah (SEÑOR), perdona a tu pueblo Israel al cual has redimido. No traigas culpa de sangre inocente en medio de tu pueblo Israel'. Así les será perdonada la culpa de sangre. ⁹De este modo eliminarás la culpa por la sangre inocente de en medio de ti, cuando hagas lo recto ante los ojos de Y^ehovah (del SEÑOR).

El hecho de que el cuello del animal haya sido roto simboliza el castigo que se le habría infligido al perpetrador si hubiera sido hallado. Si el asesino fuera encontrado posteriormente, la pena de muerte seguiría siendo ejecutada sobre él.

Hay cosas que aparecen en el análisis de esta ley que son de particular importancia.

1. Toda la comunidad tiene la responsabilidad de corregir los errores cometidos dentro de su jurisdicción. Ésta es una faceta del poder policial de la ciudadanía.
2. Si la comunidad no puede hallar a la parte culpable, entonces debe tomar medidas para corregir el mal de todas formas, o de lo contrario se convierte en

culpable, junto con sus tribunales y gobernantes. El objetivo de la ceremonia es "eliminar la culpa de la sangre inocente". En este sentido, sólo existe la culpa colectiva.

3. Esto se refiere a jurisprudencia y debe comprenderse en términos de su principio básico, la restitución. La ley afirma claramente que el crimen debe ser expiado y el mal tiene que ser corregido. Existen dos aspectos de la restitución: uno se refiere a la pena capital, en el caso de asesinato. El segundo es el aspecto de la restitución monetaria (Éxo. 21: 30-32).
4. Cabe señalar la presencia de los sacerdotes en el tribunal. Los levitas eran asignados regularmente a todos los tribunales, como parte de los requisitos implícitos de la ley de Moisés. En la resolución y aplicación de la ley, estos levitas tenían autoridad; los jueces civiles se ocupaban de la culpabilidad del criminal y de la audiencia de las pruebas, y los levitas se encargaban de la naturaleza específica de la aplicación de la ley.
5. Con respecto al juicio de los celos, de acuerdo a Oseas 4: 14, cuando la culpa prevalece, el juicio específico de Dios sobre las esposas culpables se sustituye por un juicio general. El ritual de romperle el cuello a la ternera terminó más o menos al mismo tiempo que el juicio de los celos, en el siglo I d.C.

La expiación del Mesías a Y^ehovah es su acto de restitución por toda la

humanidad; por su perfecta obediencia a la ley de Dios, y su muerte vicaria por los elegidos, Jesús hizo restitución por su pueblo. Los elegidos harán restitución entre hombre y hombre, como respuesta a la gracia de Y^ehovah. Aquellos hombres que no tienen expiación con Y^ehovah a través de Jesús no harán expiación hacia los hombres.

El tribunal

La ley de expiación para todos los agravios deja clara la participación de un levita, es decir, un experto en las leyes de Y^ehovah, un teólogo, en los tribunales civiles. La presencia de los levitas no representaba una confusión de iglesia y estado: significaba más bien la impregnación total de la iglesia y el estado, así como de cualquier otra institución, por la autoridad de la palabra de Dios.

Los levitas en cuestión eran expertos en la ley de Dios: en una sola palabra, abogados. La referencia permanente a los abogados en el Nuevo Testamento fue precisamente a estos expertos que eran miembros del tribunal. La ley así lo exigía:

Deuteronomio 17: 8-11 ⁸“Cuando te sea difícil decidir en un juicio en tus tribunales, ya sea en asuntos de homicidio o de derechos o de ofensas físicas o en otros casos legales, entonces te levantarás y subirás al lugar que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios haya escogido. ⁹Irás a los sacerdotes levitas y al juez que haya en aquellos días y consultarás. Ellos te indicarán la sentencia del juicio. ¹⁰“Harás según la sentencia que te indiquen en aquel lugar que Y^ehovah (el SEÑOR) haya escogido, y tendrás cuidado de hacer según todo lo que te declaren. ¹¹Harás

según las instrucciones con que ellos te instruyan y según el juicio que pronuncien. No te apartarás de la sentencia que te indiquen ni a la derecha ni a la izquierda.

La única autoridad con la que la iglesia (de Israel o de Jesús) puede "atar" o "desatar" es la ley escrita de Dios. La referencia de Jesús fue claramente sobre esta ley, cuando habló de atar y desatar:

Mateo 16: 17-18 ¹⁷Entonces Jesús respondió y le dijo:—Bienaventurado eres, Simón hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. ¹⁸Mas yo también te digo que tú eres Pedro; y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Mateo 18: 18 De cierto les digo que todo lo que aten en la tierra habrá sido atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra habrá sido desatado en el cielo.

Las llaves del reino no son ni un poder episcopal o papal de por sí, ni una interpretación privada: son la ley como el único instrumento del verdadero poder bajo el nombre de Dios, no la iglesia, que ata o desata a los hombres, y sólo cuando la iglesia declara fielmente que la ley está ahí para atar o desatar.

Del mismo modo, el estado no puede atar o desatar a los hombres aparte del ordenamiento jurídico de Dios; el mismo estado está atado, es decir, está bajo juicio. Para que el estado pueda atar o desatar correctamente, debe

someterse al ordenamiento jurídico de Y^ehovah.

El procedimiento del tribunal

El lugar del tribunal se ubicaba a las puertas de la ciudad.

Deuteronomio 21: 19 entonces su padre y su madre lo tomarán y lo llevarán ante los ancianos de su ciudad, al tribunal local.

Deuteronomio 22: 15 entonces el padre y la madre de la joven tomarán las evidencias de la virginidad de la joven y las llevarán a los ancianos de la ciudad, al tribunal.

Deuteronomio 25: 7 "Si tal hombre no quiere tomar a su cuñada, entonces su cuñada irá a los ancianos, a la puerta de la ciudad, y dirá: 'Mi cuñado rehúsa levantar nombre en Israel a su hermano; él no quiere cumplir el matrimonio levirático conmigo'.

Amós 5: 12 Porque yo conozco sus muchas rebeliones y sus grandes pecados: que hostilizan al justo, que toman soborno y que hacen perder su causa a los pobres en el tribunal.

Amós 5: 15 Aborrezcan el mal y amen el bien. Establezcan el juicio en el tribunal; quizás Y^ehovah (el SEÑOR) Dios de Israel tenga piedad del remanente de José.

Zacarías 8: 16 Estas son las cosas que han de hacer: Hablen verdad cada cual con su prójimo. Juzguen en sus tribunales con juicio de paz.

Los tribunales de apelación se hallaban en el pórtico del palacio del rey.

1 Reyes 7: 7 También edificó el Pórtico del Trono, o Pórtico del Juicio, donde había de juzgar, y lo recubrió con cedro desde el suelo hasta las vigas.

El tribunal se celebraba públicamente. El concepto de tribunales cerrados es no bíblico y va en contra de los principios de la justicia abierta inmersos en las Escrituras.

Job también hace referencia al procedimiento judicial.

Job 31: 35 ¡Oh, si yo tuviera quién me oyera! »He aquí mi firma. ¡Que el Todopoderoso me responda! ¡Que mi adversario escriba un acta contra mí!

Por lo tanto, las acusaciones escritas y las actas constituían un aspecto inicial del procedimiento judicial a fin de fijar los puntos de evidencia y testimonio.

El desacato al tribunal estaba completamente prohibido siempre y cuando la corte fuera de naturaleza piadosa.

Éxodo 22: 28 "No maldecirás a los jueces ni hablarás mal del gobernante de tu pueblo.

Los rechazos radicales de la autoridad del tribunal se castigan con la pena de muerte.

Deuteronomio 17: 12-13 ¹²Quien proceda con soberbia y no obedezca al sacerdote que esté allí para servir delante de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios, ni al juez, esa persona morirá. Así eliminarás el mal de Israel. ¹³Todo

el pueblo lo oirá y temerá, y ellos no actuarán más con soberbia.

Los testigos tenían que hacer juramento antes de dar su testimonio.

Éxodo 22: 10-11 ¹⁰“Cuando alguien entregue a su prójimo un asno, un buey, una oveja o cualquier otro animal para que lo guarde, y se muera o se lastime, o sea robado sin que nadie lo vea, ¹¹tendrá lugar entre ambos un juramento ante Y^ehovah (el SEÑOR), de que no ha metido la mano en la propiedad de su prójimo. El dueño aceptará su testimonio, y el otro no hará restitución.

El juramento representaba una maldición condicional, con penas específicas por violación.

Levítico 6: 1-7 Y^ehovah (el SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ²“Cuando una persona peque y actúe con infidelidad contra Y^ehovah (el SEÑOR), negando a su prójimo lo que este le había encomendado o dejado en su poder, o si roba y extorsiona a su prójimo, ³o si hallando algo que se había perdido lo niega, o jura con engaño respecto a cualquier cosa en que la gente suele pecar, ⁴sucedará que habiendo pecado y siendo culpable, deberá restituir aquello que robó o extorsionó, o el depósito que se le encomendó, o la cosa perdida que halló, ⁵o todo aquello sobre lo que haya jurado falsamente. Lo restituirá por entero y añadirá a ello la quinta parte. Todo esto lo pagará a quien se lo deba, el día en que presente su sacrificio por la culpa. ⁶Además, traerá al sacerdote para Y^ehovah (el SEÑOR) su sacrificio por la culpa, un carnero del rebaño, sin defecto, conforme a tu estimación, como sacrificio por la culpa. ⁷El sacerdote hará expiación delante de Y^ehovah (del SEÑOR) por esa persona,

y será perdonada de cualquiera de las cosas que hizo, por las que se ha hecho culpable”.

Los casos pueden ser apelados ante el más alto tribunal del territorio, ante Moisés, los jueces de la nación o el rey.

1 Reyes 3: 9 Da, pues, a tu siervo un corazón que sepa escuchar, para juzgar a tu pueblo, y para discernir entre lo bueno y lo malo. Porque, ¿quién podrá gobernar a este tu pueblo tan grande?

En efecto, la función más importante del magistrado principal o autoridad en una nación era, en la ley bíblica, el deber de funcionar como un tribunal final de apelaciones. No podemos entender la verdadera grandeza de Salomón y su reinado sin reconocer este hecho. El Rey Salomón agradó a Dios deseando, por encima de todo, ser un sabio presidente de la Corte Suprema de Israel.

1 Reyes 3: 5-15 ⁵En Gabaón Y^ehovah (el SEÑOR) se apareció a Salomón en el sueño de la noche. Y le dijo Dios:— Pide lo que quieras que yo te dé. ⁶Y Salomón respondió:—Tú has mostrado gran misericordia a tu siervo David, mi padre, porque él anduvo delante de ti con fidelidad, con justicia y con rectitud de corazón para contigo. Tú le has conservado esta gran misericordia y le has dado un hijo que se siente en su trono, como en este día. ⁷Y ahora, oh Y^ehovah (SEÑOR), Dios mío, tú has constituido a tu siervo rey en lugar de mi padre David, a pesar de que yo soy muy joven y no sé cómo salir ni entrar. ⁸Tu siervo está en medio de tu pueblo al cual escogiste; un pueblo tan numeroso que por su multitud no se

puede contar ni se puede numerar. ⁹Da, pues, a tu siervo un corazón que sepa escuchar, para juzgar a tu pueblo, y para discernir entre lo bueno y lo malo. Porque, ¿quién podrá gobernar a este tu pueblo tan grande? ¹⁰Pareció bien a Y^ehovah (al SEÑOR) que Salomón pidiera esto. ¹¹Y Dios le dijo:—Porque has pedido esto, y no has pedido para ti muchos años ni has pedido para ti riquezas ni has pedido la vida de tus enemigos, sino que has pedido para ti discernimiento para administrar justicia, ¹²he aquí que yo haré conforme a tus palabras. He aquí que yo te daré un corazón sabio y entendido, tal que no ha habido antes de ti otro como tú ni después de ti se levantará otro como tú. ¹³Y también te daré las cosas que no has pedido: riquezas y gloria tales que no haya nadie como tú entre los reyes en todos tus días. ¹⁴Y si andas en mis caminos, guardando mis leyes y mis mandamientos, como anduvo tu padre David, yo prolongaré tus días. ¹⁵Cuando Salomón despertó, he aquí que había sido un sueño. Entonces volvió a Jerusalén, se puso de pie delante del arca del pacto de Y^ehovah (del SEÑOR), ofreció holocaustos e hizo sacrificios de paz. También dio un banquete a todos sus servidores.

Al proveer una sabiduría piadosa y práctica, como juez en todos los casos que comparecían ante él, Salomón se aseguró de que el tribunal final de apelaciones en Israel fuera un tribunal de justicia. El resultado que logró fue una gran confianza entre los pueblos y una prosperidad en condiciones de justicia.

Aunque los arrestos se podían hacer en el sábado, los juicios se

celebraban sólo durante los otros días de la semana.

Números 15: 32-36 ³²Estando los hijos de Israel en el desierto, hallaron a un hombre que recogía leña en día de sábado. ³³Los que lo encontraron recogiendo leña lo llevaron ante Moisés, Aarón y toda la congregación, ³⁴y lo pusieron bajo guardia, porque no había sido declarado qué se había de hacer con él. ³⁵Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés: "Aquel hombre morirá irremisiblemente; que toda la congregación lo apedree fuera del campamento". ³⁶Entonces toda la congregación lo sacó fuera del campamento, y lo apedrearon. Y murió, como Y^ehovah (el SEÑOR) había mandado a Moisés.

El derecho a un juicio rápido, a la justicia sin demora, no sólo fue una característica de las audiencias públicas del tribunal, sino que también fue destacado, como instrumento de buena administración, por Artexerxes en sus órdenes a Esdras.

Esdras 7: 26 Cualquiera que no cumpla la ley de tu Dios y la ley del rey sea diligentemente sentenciado a muerte, o a destierro, o a confiscación de propiedades, o a prisión.

Esta orden unió la autoridad y la ley persa con la ley y la tradición hebrea.

Puesto que en la ley bíblica la función del estado es ser el ministerio de justicia, el cargo más alto en el estado era inseparable de la justicia y los tribunales. La administración, más estrechamente

relacionada con el cargo más alto de un estado, era entonces una función reservada para los oficiales del rey, los miembros del harén, los eunucos y otros.

Las funciones básicas de los principales oficiales del territorio, ya sea un juez en la era anterior, o un rey después, tenían dos vertientes: ser un líder militar y ser el presidente de la Corte Suprema del país. El cargo militar no era una constante y podía ser delegado, como en el caso de David con Joab.

Moisés era el presidente de la Corte Suprema de Israel, un juez. Los líderes tribales eran varios jefes administrativos de la nación; su "unión federal" bajo Moisés y Josué era esencialmente militar y judicial. Estaban bajo orden de una sola ley, y Moisés era el presidente de esa unión federal, así como su comandante supremo. Moisés delegó las funciones militares a Josué; el mismo Moisés cumplió con las responsabilidades legales.

Como presidente de la Corte Suprema, Samuel hizo un circuito anual por todo el país para llevar la justicia a las personas, para asegurar el derecho a apelar haciendo que la apelación estuviera disponible de forma inmediata.

1 Samuel 7: 16-17 Él iba año tras año y hacía un recorrido por Betel, Gilgal y Mizpa; y juzgaba a Israel en todos estos lugares. ¹⁷Después regresaba a

Ramá, pues allí estaba su casa; y allí también juzgaba a Israel. Allí mismo edificó un altar a Y^ehovah (al SEÑOR).

El juez no era un árbitro imparcial, sino un defensor partidario de la ley de Dios, preocupado activamente por llevar la justicia de Y^ehovah a todos los casos.

2 Crónicas 6: 23 entonces escucha tú desde los cielos y actúa. Juzga a tus siervos dando la paga al injusto, haciendo recaer su conducta sobre su cabeza y justificando al justo, dándole conforme a su justicia.

Los juicios de la Corte

Los juicios de la corte, en la ley bíblica, son de dos tipos: primero, juicios de dinero y propiedad para hacer la restitución respectiva, y, segundo, juicios sobre la persona, desde el castigo corporal hasta el castigo capital. Es importante reconocer que, en la ley bíblica, los juicios son los juicios de Dios.

Deuteronomio 1: 17 No hagan distinción de personas en el juicio; oirán tanto al pequeño como al grande. No tengan temor de nadie, porque el juicio es de Dios. Pero la causa que les sea difícil la traerán a mí, y yo la oiré'.

El juicio de la corte es el juicio de Dios siempre que sea fielmente dictado. Debido a que la corte está tan estrechamente identificada con la actividad de Dios, los mismos jueces son referidos como "dioses" en las Escrituras.

Salmos 82: 1 Salmo de Asaf. Dios está de pie en la asamblea divina; en medio de los dioses ejerce el juicio:

Los jueces son la congregación de Y^ehovah. Son una congregación de hombres que Él ha llamado para representarlo en justicia; a través de ellos, Dios da juicio o justicia. Si la corte falla en dar el juicio de Dios por su apostasía de Dios, inevitablemente dará el juicio de los hombres en términos de principios satánicos de independencia y anarquía.

Los jueces, por sus cargos, se convierten en dioses e hijos de Dios.

Salmos 82: 6 Yo les dije: 'Ustedes son dioses; todos ustedes son hijos del Altísimo'.

Si fracasan en rendir el juicio de Dios, perecerán.

Salmos 82: 7 Sin embargo, como un hombre morirán y caerán como cualquiera de los gobernantes".

La apelación de Asaf frente a los falsos jueces es ésta:

Salmos 82: 8 ¡Levántate, oh Dios; juzga la tierra porque tú poseerás todas las naciones!

Jesús declaró que los jueces son aquellos a quienes vino la palabra de Dios, y las Escrituras no pueden ser quebrantadas.

Juan 10: 35 Si dijo "dioses" a aquellos a quienes fue dirigida la palabra de

Dios (y la Escritura no puede ser anulada),

La Biblia es un libro, entre otras cosas, para llevar a cabo la organización de la sociedad civil en términos de la palabra de Y^ehovah. Tratar de quebrantar las Escrituras para negar su aplicación civil, o el papel de los jueces bajo el nombre de Dios; limitar su aplicación a la iglesia y a la religiosidad puramente personal representa sin duda alguna una herejía.

La prueba de los jueces, como hijos de Dios, es hacer la obra de Dios, dispensar justicia en términos de la ley de Dios. La prueba del mismo Jesús es similar. Él hace la obra que el Padre le ordenó.

Juan 10: 37-38 ³⁷Si no hago las obras de mi Padre, no me crean. ³⁸Pero si las hago, aunque a mí no me crean, crean a las obras para que conozcan y crean que el Padre está en mí, y yo en el Padre.

En ambos casos, la prueba es la misma. Un falso Mesías no llevaría a cabo la obra ordenada por Dios en Su palabra, la Biblia; porque Jesús vino en perfecto cumplimiento de la palabra profética, él y nadie más es el Mesías de Dios Padre. De manera similar, un juez falso no funcionará, como hijo de Dios, para hacer justicia estrictamente en términos de la ley de Dios, mientras que un juez piadoso emitirá juicio solo bajo esos términos.

Los juicios de Dios en Su palabra deben convertirse en los juicios de Su pueblo. Sólo cuando las personas se recuerdan a Dios y a Su mandato pueden esperar beneficios de ese mandato. De acuerdo con Salomón:

Proverbios 29: 18 Donde no hay visión el pueblo se desenfrena; pero el que guarda la ley es bienaventurado.

La idea aquí se equipara con el mantenimiento de la ley. La ley de Dios es una ley total; no está limitada a un segmento de la creación tal como la vida privada del hombre, su vida eclesiástica, o cualquier otra área parcial. Cuando los hombres, en términos de la ley de Y^ehovah, emitan los juicios de Y^ehovah en sus hogares, iglesias, escuelas, vocaciones y en el estado, entonces también los tribunales dictarán los juicios de la ley total de Y^ehovah.

Perfección

Una declaración en la ley dice:

Deuteronomio 18: 13 "Serás íntegro para con Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios.

Esto es reiterado por Jesús en el sermón del monte.

Mateo 5: 48 Sean, pues, ustedes perfectos, como su Padre que está en los cielos es perfecto.

No nos dicen que hagamos algo que no podemos hacer. Nos dicen que Noé era perfecto.

Génesis 6: 9 Esta es la historia de Noé: Noé era un hombre justo y cabal en su generación; Noé caminaba con Dios.

Abraham fue llamado a ser perfecto.

Génesis 17: 1 Abram tenía noventa y nueve años cuando Y^ehovah (el SEÑOR) se le apareció y le dijo:—Yo soy el Dios Todopoderoso; camina delante de mí y sé perfecto.

En los Salmos se hace alusión al hombre perfecto.

Salmos 37: 37 Considera al íntegro y mira al justo; que la posteridad de ese hombre es paz.

David manifestó que se comportaría sabiamente de una manera

Salmos 101: 2 Daré atención al camino de la integridad. ¿Cuándo vendrás a mí? En integridad de corazón andaré en medio de mi casa.

Las palabras del Antiguo Testamento traducidas como "perfectas" quieren decir: rectas, íntegras, irreprochables, y las palabras del Nuevo Testamento tienen el significado de maduro, íntegro. Aquí no se hace ninguna referencia a la ausencia de pecado. Este es un estado que nunca alcanzaremos como seres humanos.

Podemos ser irreprochables en términos del propósito de Dios, pero nunca seremos intachables. La influencia del pietismo ha sido importante en la historia moderna, y ha dado falso testimonio sobre las exigencias de Dios. Su énfasis en la perfección sin pecado ha engendrado de por sí el mismo pecado. En casos en que los hombres esperan una perfección intachable de otros hombres, son fácilmente conducidos a una intolerancia pecaminosa de las debilidades humanas.

Hay un bajo nivel de tolerancia con los niños, vecinos, esposos, esposas, amigos y asociados. En lugar de resolver problemas, este tipo de perfeccionismo los agrava. Dar un énfasis exagerado a las flaquezas humanas es dar falso testimonio sobre ellas.

La ley aquí es muy clara:

Gálatas 6: 2 Sobrelleven los unos las cargas de los otros y de esta manera cumplirán la ley de Cristo.

Esto hace referencia muy claramente a nuestras faltas y debilidades.

Gálatas 6: 3-5 ³Porque si alguien estima que es algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña. ⁴Así que, examine cada uno su obra, y entonces tendrá motivo de orgullo solo en sí mismo y no en otro; ⁵porque cada cual llevará su propia carga.

Todos necesitamos ser corregidos de vez en cuando, pero la mayor

parte del tiempo, debemos vivir juntos conscientes de nuestras flaquezas comunes y trabajar juntos para ganar la madurez que viene de buscar primero el reino de Dios y Su justicia.

Mat 6: 32 Porque los gentiles buscan todas estas cosas, pero el Padre de ustedes que está en los cielos sabe que tienen necesidad de todas estas cosas.

Nuestra mayor fortaleza está en lo que se denomina "perfección" y que significa madurez, en términos del propósito de Dios, donde se obtiene la bendición de Dios incluso en medio de graves problemas. La madurez es la capacidad de crecer en términos de nuestras experiencias y usarlas para acercarnos más al propósito de Dios para nosotros.

Sin esa madurez, ninguna causa puede sobrevivir. Sin la capacidad de crecer en términos de un objetivo, ninguna causa puede perdurar simplemente erradicando los elementos subversivos. La sal que ha perdido su sabor no sirve para nada más que para ser desechada, y para ser pisoteada bajo los pies de los hombres (Mat. 5: 13).

No existe una protección divina para aquellos hombres y naciones que pierden su vocación y su sabor. De hecho, no hay forma de escapar del juicio:

Amós 5: 19 Será como el que huye de un león y choca con un oso; entra en casa y apoya su mano en la pared, y lo muerde una serpiente.

Debemos obedecer TODA la ley. No hagas daño a tu prójimo y sé un verdadero y fiel servidor del Único y Verdadero Dios.

¡Amén Y^ehovah!